

Nivel: Educación Primaria.
Grado: Quinto.
Área: Comunicación y Lenguaje (CyL).
Tema generador: Tradición oral.
Valores: Amistad.

Competencias:

1. Lee textos y, con base en la estructura, el contenido y la finalidad de los diferentes tipos, selecciona los materiales que responden a sus necesidades (CyL).



Antes de leer

1. ¿Cómo imaginas que son los dos amigos?
2. ¿Cómo describirías a tu mejor amigo?
3. ¿Cómo dirías que se mantiene la amistad?
4. ¿Qué piensas que les gustaba hacer a los amigos?

Los dos amigos

Había una vez dos amigos, Pedro y Ramón que se querían muchísimo. Desde pequeños iban juntos a todas partes. Les encantaba salir a pescar, jugar al escondite y observar a los insectos. Cuando empezaban a sentir hambre, se sentaban un rato en cualquier sitio y entre risas compartían su merienda. Pedro solía comer pan con jalea y le daba la mitad a Ramón. A cambio, él le daba galletas y jugo de naranja. Estaban compenetrados y entre ellos siempre existía armonía.

Pasaron los años y se hicieron mayores, pero la amistad no se rompió. Al contrario, cada día se sentían más unidos. Como eran adultos ya no jugaban a cosas de niños, pero seguían reuniéndose para jugar ajedrez, cenar juntos y conversar. Eran tan inseparables que hasta construyeron sus casas una junto a la otra.

Una noche de invierno, Pedro se despertó sobresaltado. Se puso el abrigo de lana, se calzó unos zapatos y llamó a la puerta de su amigo y vecino. Llamó y llamó varias veces con insistencia hasta que Ramón le abrió. Al verle se asustó.





Durante la lectura

1. ¿Qué tipo de actividades solían compartir los amigos cuando jóvenes?
2. ¿Qué tipo de actividades compartían cuando fueron adultos?
3. ¿Cómo se aseguraron de mantener su amistad?
4. ¿Por qué temió Ramón por su amigo Pedro?
5. ¿Cómo reaccionó Pedro a la visita de su amigo Ramón?

– ¡Pedro! ¿Qué haces aquí a estas horas de la noche? ¿Te pasa algo?

Pedro iba a responder, pero su amigo Ramón estaba tan agitado que siguió hablando.

– ¿Han entrado a tu casa a robar en plena noche? ¿Te has puesto enfermo y necesitas que te lleve al médico? ¿Le ha pasado algo a tu familia? ¡Dímelo, por favor, que me estoy poniendo nervioso y ya sabes que puedes contar conmigo para lo que sea!

Su amigo Pedro le miró fijamente a los ojos y tranquilizándole, le dijo:

– ¡Oh, amigo, no es nada de eso! Estaba durmiendo y soñé que hoy estabas triste y preocupado por algo. Sentí que tenía que venir para comprobar que sólo era un sueño y que en realidad te encuentras bien. Dime... ¿Cómo estás?

Ramón sonrió y miró a Pedro con ternura.

– Muchas gracias, amigo. Gracias por preocuparte por mí. Me siento feliz y nada me preocupa. Ven aquí y dame un abrazo.

Ramón estaba emocionado. Su amigo había ido en plena noche a su casa sólo para asegurarse de que se encontraba bien y ofrecerle ayuda por si la necesitaba. No había duda de que la amistad que tenían era verdadera. Tanta emoción les quitó el sueño, así que se prepararon un chocolate caliente y disfrutaron de una de sus animadas conversaciones hasta el amanecer.

Ramón y Pedro aprendieron esa noche que los amigos verdaderos son aquellos que se cuidan mutuamente y están pendientes uno del otro en todo momento.

Adaptación libre de la fábula de La Fontaine.



Después de leer

1. ¿Qué hubiera sucedido si Pedro no abre la puerta?
2. ¿Cómo se hubiera sentido Ramón si se hubiera quedado callado?
3. ¿Cómo tranquilizó Pedro a su amigo?
4. ¿Cómo se sintió Pedro ante la actitud de Ramón?
5. ¿Cuál fue la lección que aprendieron los amigos?



Escribo una noticia

Recorto titulares de periódicos que me sirvan para construir una noticia acerca de la amistad entre Ramón y Pedro o respecto al sueño que tuvo Ramón. Recuerdo que el título destaca lo más importante de la noticia. Escribo justo debajo del título una oración que resuma lo más importante que quiero decir y luego, agrega más información, desde lo más notable hasta lo menos importante. Termina la noticia con un dibujo de los dos amigos. Lee la noticia a familiares y amigos.

Juego de roles

Reúno a mis amigos o familiares y les cuento la historia. Conversamos acerca de qué hubiera hecho cada uno ante una situación similar. Tomamos turnos para jugar a ser Ramón o Pedro e imaginamos una situación como la que soñó Ramón. Compartimos ideas de cómo son los mejores amigos.